

EDICIONES
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL MAULE

Migración y educación: interpelación a las sociedades plurales

Editor:
Felipe Lillo Viedma

Comité editorial:
Susan Sanhueza Henríquez
Enrique Muñoz Pérez
Leidy García Pérez
Rodrigo Arellano Saavedra



Colección
Cuadernos Académicos
UCMaule

 **CUADERNOS ACADÉMICOS UCMAULE**
EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL MAULE

Casilla 617 - Talca, Chile

Registro de Propiedad Intelectual N° 279656

ISBN: 978-956-7576-84-5

Primera Edición
Talca, julio de 2017

Coordinador del Consejo Editorial
Horacio Hernández Anguita

Director Cuadernos Académicos UCMAULE
Juan Luis Guevara González

Editor
Felipe Lillo Viedma

Corrector de estilo
Claudio Godoy Arenas

Diseño
Luz María Gutiérrez Tapia

IMPRESIÓN
Dimacofi Negocios Avanzados S.A.

Impreso en Chile - Printed in Chile



PIA
Programa de
Investigación Asociativa



Í N D I C E

PRÓLOGO	9
¿Cómo vemos la migración en Chile? La necesidad de vernos a nosotros mismos	15
Andrea Avaría Saavedra	
Industria carbonífera de Lota (1840-1930). Una inmigración británica atípica	39
Marco Aurelio Reyes Coca	
Desarrollo rural en territorios migratorios: el caso de un municipio rural del centro de México	49
Mtro. Alejandro Rosendo Chávez Dra. Norma Baca Tavira Dr. Francisco Herrera Tapia	
¿Migración para el desarrollo? Articulación del Programa Especial de Migración y los procesos de transformación en las migraciones México-Estados Unidos	71
Ana Elizabeth Jardón Hernández Jorge Olvera García Norma Baca Tavira	
Educación intercultural para la formación inicial docente: una investigación acción con estudiantes de pedagogía	97
Virginia Aranda Parra	
Educación e interculturalidad en escuelas públicas. Orientaciones desde la práctica	125
Marta Camarena Barcenilla Antonia Garcés Sotomayor	

Mtro. Alejandro Rosendo Chávez
Dra. Norma Baca Tavira
Dr. Francisco Herrera Tapia
Universidad Autónoma del Estado de México

Desarrollo Rural en Territorios Migratorios: el caso de un municipio rural del centro de México

RESUMEN

Con el transcurrir de los años y la masificación del fenómeno migratorio, se han tratado de encontrar alternativas que detonen el desarrollo en los territorios rurales expulsores de población, tratando de aprovechar los recursos económicos que los migrantes envían a los lugares de origen. En este trabajo no se habla de trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, como hasta ahora se ha hecho en algunos programas en México, se busca fomentar la participación de todos los actores que convergen en el territorio en la implementación de estrategias que combatan directamente la desigualdad y la pobreza, para esto se opta por el enfoque territorial del desarrollo rural, como una alternativa viable. La conexión territorial a través del fenómeno migratorio permite abrir la discusión de cómo los migrantes interpretan su experiencia migratoria y cómo a través de sus prácticas discursivas también construyen una identidad territorial, hasta conformar lo que en este trabajo se denominan territorios migratorios, tomando en cuenta que hoy los colectivos de migrantes no sólo se trasladan de un lugar de origen a otro de destino, sino que son capaces de circular, de recorrer espacios y apropiarse de ellos, produciendo territorios y participando en la creación de riquezas y desarrollo.

Palabras clave: migración, desarrollo rural territorial, territorios migratorios.

INTRODUCCIÓN

La migración internacional constituye uno de los temas torales de la sociedad contemporánea. Tanto en el ámbito de los países y sociedades de expulsión como en los de acogida de los migrantes, así como en el de los más diversos organismos supranacionales y de cooperación internacional; la migración hoy más que nunca forma parte de la agenda global del desarrollo.

Los resultados que se han obtenido en los diversos estudios sobre migración resaltan que el fenómeno migratorio trae consigo cambios profundos en los lugares de origen, tránsito y destino, lo cual se refleja en nuevos procesos sociales, económicos, ambientales y culturales que reconstruyen los territorios. Al seno de estos procesos los migrantes, sobre todo rurales, son agentes permanentes de cambio social que inciden directa e indirectamente en las transformaciones territoriales contemporáneas. Así, los migrantes por su doble cultura y su doble pertenencia desempeñan un papel motor en la creación de puentes de cooperación y solidaridad entre territorios. Cabe destacar que en todo momento se busca incorporar la categoría territorial con el propósito de profundizar en la vida cotidiana de los territorios. Asimismo, el análisis de la categoría territorio es fundamental para la construcción de la propuesta del desarrollo rural territorial en estos espacios migratorios.

El análisis en este trabajo considera al Estado de México, entidad federativa de México más poblada y muy diversa en su territorialidad, que en las últimas tres décadas ha adquirido gran importancia, sobre todo, por el número de migrantes que se desplazan a Estados Unidos y la cantidad de remesas que reciben los hogares mexiquenses. Por su parte, el municipio de Almoloya de Alquisiras, nuestro caso de estudio, de acuerdo con cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Consejo Nacional de Población (CONAPO), es el quinto municipio con mayor intensidad migratoria y el cuarto en recepción de remesas de la entidad.

El municipio de Almoloya se analiza como un territorio migratorio, tomando en cuenta que este tipo de territorios están constituidos por una intensa movilidad internacional, la circulación cons-

tante de dinero y personas, así como de mercancías e información de México a Estados Unidos y viceversa, además de redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria, en donde las experiencias de los migrantes se manifiestan en la construcción y reconstrucción de estos territorios, además de la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

1. Análisis de la categoría territorio

La discusión inicia alrededor de la categoría territorio, que por su fortaleza teórico conceptual y práctico instrumental se considera elemento fundamental, primero, para sustentar teóricamente el concepto de territorios migratorios y segundo, para construir la propuesta de considerar al enfoque del desarrollo rural territorial como una alternativa de desarrollo en los territorios de migración. El énfasis en el territorio ayuda a romper con el análisis sectorial para llevarnos hacia lo particular.

De acuerdo con Reyes y López (2012), el resurgimiento y la extensa utilización de categorías espaciales en las ciencias sociales tiene como trasfondo una de las paradojas más llamativas de la posmodernidad: conforme el mundo se globaliza y vastas regiones de la geografía planetaria (antes vista como espacios locales) se ven inmersas en los flujos globales, resurge con fuerza la cuestión regional, lo territorial y el sentido del lugar. Para los migrantes el sentido del lugar o lo territorial siempre están presentes, de alguna manera se piensa en el hogar, en la familia, en el lugar de origen.

Se parte de la idea de que los territorios son tan antiguos como las mismas sociedades, siguiendo a Damonte (2006), quien dice que todo grupo social tiene y ha tenido un espacio en el que desarrollan sus actividades cotidianas. Cuando los espacios se pueblan de símbolos se convierten en lugares: espacios reconocibles para las personas que los habitan o al menos los identifican. Cuando los espacios son apropiados y delimitados socialmente (económica, política y culturalmente) nacen los territorios.

El territorio siempre se está redefiniendo con cada cosa que sucede en el espacio físico, los elementos que lo definen son: las escalas (de análisis), actores, procesos y la relación tiempo espacio. Las escalas son geográficas –micro, meso y macro–, los actores pueden ser públicos, privados, ciudadanos u otros que ponen en marcha procesos de interacción que generan formas de ocupación y apropiación de cada lugar, utilizando para ello técnicas naturales y artificiales o combinación de ambas que se expresan en formas de organización territorial en momentos específicos (Hernández y Paredes, 2012), los migrantes se apropian de los espacios (lugar de origen, tránsito y destino), los modifican, los crean y los recrean.

En ese mismo tenor Karlsen y Larrea (2015), plantean que los actores territoriales que se pueden visualizar son: los niveles de gobierno, los agentes privados, las instituciones públicas, la sociedad civil organizada. Además del fomento de una cultura emprendedora local, arreglos institucionales e incluso los conflictos sociales; tales elementos son los que han incidido en el desarrollo territorial de ciertos territorios. En este trabajo se busca incorporar a los migrantes como otro elemento clave para el desarrollo territorial, tomando en cuenta que son ellos los que crean, recrean y perpetúan el proceso migratorio.

Por su parte Schneider (2010), define al territorio como espacio y campo en el que las acciones, estrategias y trayectorias de los actores buscan que el vector de los movimientos sea ascendente, convirtiéndose de esta forma en una unidad importante para el planeamiento e implementación de las acciones de desarrollo. Así los migrantes son gente que quiere salir adelante, por eso dejan su lugar de origen para buscar mejores condiciones de vida, tratan de que su movimiento sea ascendente.

De esta manera, Schneider y Peyré (2006), definen el territorio como una variable crucial para explicar las dinámicas económicas relativas a diferentes espacios. Las condiciones históricas y culturales y las características socioeconómicas de las diversas regiones juegan un papel clave, su diversidad explica en gran medida las diferencias de trayectorias de desarrollo ordenadas según circunstancias históricas y geográficas, incluyendo a los territorios de migración, por ejemplo.

En este caso el espacio no es un simple soporte, pero se hace territorio, que es el punto de reencuentro de los actores del desarrollo. Es el lugar donde se organizan formas de cooperación entre empresas, donde se decide la división social del trabajo, finalmente, el lugar de reencuentro entre las formas de mercado y las formas de regulación social. Aquí el territorio es un componente permanente del desarrollo.

Cabe destacar la importancia de la utilización de la noción de territorio o desarrollo territorial, pues el debate en torno a los modelos de desarrollo encuentra otras expresiones como desarrollo local, endógeno, exógeno, etc. En este sentido, Pecqueur (1996), citado por Schneider y Peyré (2006), indica que el espacio-territorio tiene el papel de una variable explicativa en el desarrollo, porque el espacio no es sólo un soporte aparente y se hace un elemento de organización productiva que va a influir en las estrategias de los actores individuales y de las firmas. Desde el punto de vista material y productivo, los territorios, asumen el carácter de sistemas productivos locales, que territorializan el lugar en que transcurre una pluralidad (reciprocidad, cooperación, competencia, disputa, etc.). En este sentido, los territorios no poseen sólo una dimensión económica y material, sino también cultural y cognitiva, pues se constituyen en espacios particulares que permiten operar una mediación entre el individuo y el exterior.

Así, el territorio es visto y comprendido como la nueva unidad de referencia y mediación de las acciones del Estado y el enfoque del desarrollo rural territorial se hace, por lo tanto, un modo de acción que valora los atributos políticos y culturales de las comunidades y de los actores sociales allí existentes. De ese modo, se percibe una verdadera instrumentalización del territorio, sea a través del abordaje de los cambios en la economía industrial (transformaciones productivas) para mostrar que estos procesos poseen una territorialidad, o a través del enfoque político e institucional que desea mostrar que el territorio es la nueva unidad de mediación entre el espacio y los actores locales y las demás esferas regionales y nacionales.

2. Enfoque territorial para el desarrollo rural

El enfoque territorial se presenta como una noción que permitiría explicar el papel de los entornos en que están insertas las comunidades y del espacio social como factor de desarrollo. Pero se debe tener una clara preocupación instrumental y normativa, pues el territorio –la unidad de referencia de este enfoque– debe ser entendido como una unidad de observación, actuación y gestión para la planificación estatal (Schneider y Peyré, 2006).

Después de varios años de intenso debate en América Latina, la definición más precisa del desarrollo territorial rural, o enfoque territorial del desarrollo rural, lo define como el proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural (Schneider, 2010). Para los territorios migratorios esta definición es una oportunidad de mejorar las condiciones del propio territorio, aprovechando el intenso flujo y circulación de remesas, herramientas, habilidades aprendidas en el norte, etc.

Igualmente, Schejtman y Berdegué (2007) mencionan que cada vez son más quienes piensan que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo. En sus trabajos se mostró cómo es posible conjugar el referencial teórico y político de la relación entre territorio y desarrollo territorial rural. Los autores definen el territorio como una construcción social, un espacio de identidad dotado de un proyecto de desarrollo socialmente acordado.

Según Costamagna (2015), en las prácticas y reflexiones sobre el desarrollo territorial aparece un fuerte desafío vinculado a la necesidad de crear o fortalecer capacidades para dinamizar procesos de cambio, ya que no es un proceso lineal si no que, como el desarrollo territorial depende del contexto y de la visión del territorio que se defina, no siempre son las mismas capacidades ni los mismos procesos. El desarrollo territorial es fuertemente contextual, cada territorio es una realidad distinta y compleja, debido a su historial, su identidad, la institucionalidad y la gente que lo habita. Esto también contempla a los territorios migratorios, no todos son iguales, tienen

diferentes contextos e ideologías e incluso existen diferencias culturales y ambientales.

La tesis principal es que el desarrollo territorial se construye con la participación de las personas que viven y trabajan en el territorio, la innovación a la que asocian con el desarrollo es el resultado de procesos sociales en los que las personas tienen la capacidad de romper con tendencias y patrones históricos y de establecer nuevas instituciones y nuevos órdenes económicos (Karlsen y Larrea, 2015). La formación del desarrollo territorial debe plantearse como un ejercicio de construcción colectiva, participativa, horizontal y flexible.

Albuquerque (2015), al decir que el territorio es un conjunto de actores que viven en un lugar, con su organización social, económica y política, su cultura e instituciones, así como el entorno físico del que son parte, otorga un papel central a los actores y no se refiere necesariamente a ningún nivel territorial específico, es decir, no se habla exclusivamente del nivel municipal, local, regional o global. Desde esta perspectiva, se define el desarrollo territorial como el proceso de participación y movilización de diferentes actores (públicos y privados) en el que estos debaten y se ponen de acuerdo en las estrategias que pueden guiar el comportamiento individual y colectivo.

La conexión territorial nos da una oportunidad de enfocar el análisis en un territorio en particular y tratar de aprovechar las ventajas que nos brinda, en este caso particular en los territorios de migración, ya que a diferencia de épocas anteriores, en la coyuntura actual las migraciones internacionales no sólo se han intensificado sino que también se han extensificado, diversificándose en sus orígenes, destino, modalidades migratorias y perfiles de los sujetos involucrados, como resultado del cúmulo de procesos que se ha denominado globalización¹ (Canales, 2015).

¹ De acuerdo con Massey (2016), existen dos fuerzas que promueven la globalización: primero, la monetización de relaciones dentro de las naciones con la expansión y penetración de mercados, y segundo, la difusión de relaciones mercantiles entre naciones a causa de la formación de mercados internacionales.

Para explicar a la migración contemporánea se recurre a la teoría de la movilidad para entender las formas que los migrantes han encontrado de adaptarse a las condiciones actuales, que los han hecho más vulnerables, pero que no los ha podido frenar; la circulación y el flujo constante son elementos que hoy caracterizan a las migraciones, esta circulación e intercambios son los que unen y les dan vida a los territorios, creando o reconfigurando relaciones sociales, económicas, políticas e incluso culturales y medioambientales.

3. Teoría de la movilidad

Actualmente la noción de que México es un país de expulsión de personas se ha modificado debido a su transformación en un país de tránsito y destino de migrantes, hablamos sobre todo de migrantes de origen centroamericano. Si a lo anterior se suman las condiciones imperantes en Estados Unidos, tales como: políticas restrictivas, desempleo, xenofobia, etc., todo esto ha generado que los migrantes busquen mecanismos de adaptación tratando de contrarrestar las dificultades actuales y algunas de estas formas adaptativas que se pueden visualizar son: la movilidad, la circulación y el flujo constante, no sólo de personas, si no también de mercancías, imágenes, ideas, etc., por esto se ha considerado necesario recurrir a la teoría de la movilidad para tratar de explicar el flujo contemporáneo de migrantes.

La movilidad incluye distintos tipos de desplazamientos humanos, entre ellos las migraciones temporales, nacionales e internacionales. En los distintos flujos de la amplia movilidad humana contemporánea confluyen los *commuters* laborales o estudiantiles, los compradores, los visitantes de corta estancia y los migrantes laborales y familiares de ida y de retorno (deportados y no). Cabe aclarar que, por ejemplo, el retorno es una forma de circulación, de movilidad (Velasco Ortiz, 2014).

La movilidad y circulación constantes son parte de las estrategias que han adoptado los migrantes como una forma para manejar el riesgo y la evasión de las amenazas, pero también como una

forma de obtener mayores ganancias, buscando mejores trabajos y salarios. Sin embargo, no se puede hablar sólo de la movilidad de las personas, sino de manera general de una vida en movimiento, de la cultura, objetos, capital, servicios, enfermedades, imágenes, información e ideas (Baerenholt, 2013), tales elementos han complejizado la migración contemporánea.

Cuando se habla de migraciones, se hace referencia a los desplazamientos que tienen un objetivo económico, no obstante las migraciones de trabajo son hechos de movilidad (Tarrus, 2000), que incorporan distintas dimensiones, no solo económicas sino sociales, culturales y políticas, movilizandore redes sociales e intercambios de distinta índole; todas estas dimensiones de la movilidad se remiten a jerarquías temporales y espaciales.

De acuerdo con Lara (2010), uno de los cambios más importantes de las migraciones actuales y que poco se ha mencionado es que la migración se ha transformado en un fenómeno de movilidad, y ella puede ser observada como manifestación concreta de movilidad y circularidad de todo tipo.

Para Quesnel (2010), es común afirmar que en el marco de la mundialización se asiste a una intensificación y complejización del fenómeno migratorio, en donde diferentes formas de movilidad se superponen, yuxtaponen y articulan desde los lugares de salida con los de tránsito y de llegada según temporalidades igualmente diversas, lo que conduce a referirse a la circulación migratoria más que a los movimientos migratorios.

Así Baca (2011), menciona que las movilidades y las migraciones internacionales no son sólo las experiencias de algunas personas que van a otro país, las movilidades forman parte de procesos socioespaciales que revelan la complejidad de las formas migratorias y las prácticas migratorias constituyen un elemento importante del encuentro entre sociedades y la instalación de interacciones entre territorios, así las movilidades y las migraciones contribuyen a la reconfiguración de diversos aspectos de la vida social de las comunidades y territorios involucrados. La circulación está influenciada por las dinámicas y características de distintos espacios sociopo-

líticos en las que estas interacciones tienen un papel central en la configuración de los territorios de migración o territorios migratorios.

Para Baca (2011), en territorios de gran movilidad la frecuencia e intensidad con la que la circulación migratoria se ha presentado ha ido constituyendo formas de vida y de relaciones humanas que reproducen la continua presencia del fenómeno migratorio entre sus comunidades. Con la circulación constante, las comunidades se han adaptado a la fluidez y a sus condicionamientos sociopolíticos en el plano internacional; al mismo tiempo estas comunidades transforman sus lógicas de circulación y a sus mismos territorios.

4. Concepto territorios migratorios

Para abordar los flujos migratorios hoy en día se deben necesariamente tomar en cuenta las lógicas de circulación humana, del capital, de las mercancías y de las ideas que acompañan a la migración en sí misma (Faret, 2010).

Para Tarrus (2000), las poblaciones móviles enganchan todos los lugares recorridos por ellas mismas y otros reconocidos como cercanos, a una memoria de naturaleza colectiva. Todo territorio resulta, así, de un proceso de apropiación de un espacio, por un grupo social, con el objetivo de asegurar su reproducción. En este caso se trata de un proceso mediante el cual los trabajadores no sólo transitan de los lugares de origen a donde trabajan sino que hacen de ellos parte de sus espacios de reproducción y los construyen como territorios de migración.

Así, diferentes formas de organización social resultan de la circulación de los grupos de migrantes y los flujos de diferente tipo que los acompañan, los cuales no sólo están ligando a los individuos a través de las limitaciones del espacio sino a las lógicas sociales o de pertenencia que conducen a nuevas formas de regionalización, de relaciones; en donde importan los lugares por donde pasan o a donde llegan los migrantes, construyendo o reconstruyendo territorios migratorios (Faret, 2011).

Los territorios de migración o territorios migratorios están formados por los flujos constantes entre México y Estados Unidos; específicamente entre los lugares de origen (municipalidades o comunidades) y las diferentes ciudades norteamericanas a las que se están desplazando los migrantes, los flujos que más se han estudiado son los de dinero (las remesas), y los de personas, sin embargo, también se da el de mercancías que regularmente son de Estados Unidos a México (vehículos, herramientas, electrodomésticos, juguetes, etc.), pero también encontramos los que van de la comunidad de origen a las ciudades estadounidenses (productos frescos, como el nopal, queso, y productos típicos de la región). En lo que se refiere a los flujos de información, son más difíciles de identificar, pero están presentes en las conversaciones que se tienen por teléfono, los mensajes por correo electrónico, las modernas redes sociales que se materializan en la reformulación de prácticas, modelos y valores que los identifican, tomando en cuenta la convergencia e interacción de diferentes escalas espaciales y temporales.

La construcción y análisis de los territorios migratorios tiene el propósito de aprovechar los recursos que pueden tener con respecto a los territorios que no lo son; ventajas que se pueden materializar en una mayor participación social e institucional en busca de mejorar sus condiciones de vida, para esto se trata de enlazarlos con el enfoque del desarrollo rural territorial.

5. Migración en el Estado de México

La migración a Estados Unidos se volvió una realidad en el 92 por ciento de los municipios del país para el año 2000. Regiones como la centro-occidente, centro-norte, sur-pacífico, se identifican como las de mayor tradición migratoria internacional y como de migración internacional emergente se ubican las regiones centro y oriente. Se reconocen como nuevas entidades altamente expulsoras, los estados de México, Veracruz, Puebla, Guerrero y el Distrito Federal (Baca, 2006).

Si bien los datos sobre migrantes internacionales se concentran en los intercambios de población entre Estados Unidos y México, se

ha comenzado a evidenciar la necesidad de observar también a cada una de las entidades federativas, que tienen sus propios contextos y particularidades, por ejemplo, el Estado de México, como una entidad de migración internacional reciente y que en su conjunto no es de prácticas migratorias de alta tradición, pero no así a nivel regional. La entidad mexiquense en las últimas tres décadas ha adquirido gran importancia por el número de personas que se desplazan a Estados Unidos; el número de hogares y la cantidad de remesas que envían los migrantes e incluso por las redes sociales bien consolidadas que se pueden observar en territorios del sur del estado.

Tabla 1
Entidades federativas con mayor migración hacia Estados Unidos.

Número	Entidad federativa	Cantidad de migrantes
1	Guanajuato	116.235
2	Michoacán	83.642
3	Jalisco	79.001
4	Estado de México	67.595
5	Puebla	66.773

Fuente: Elaboración con base en ADNPolítico, 2013.

La Tabla 1 está conformada por los cinco Estados de la República mexicana con más cantidad de migrantes hacia Estados Unidos y como se puede observar, las tres entidades federativas con el mayor número de personas migrantes provienen de la región tradicional migratoria internacional, cuyos datos a la hora de analizar las cifras parecen normales. Sin embargo, cuando se consideran los otros dos estados que complementan la tabla nos damos cuenta de que son de la región emergente cuya migración es más reciente, pero no por ello menos importante, resaltando el Estado de México como el cuarto lugar en número de migrantes hacia Estados Unidos.

En otro ámbito que resalta el Estado de México es la cantidad de remesas que reciben los hogares mexiquenses, recursos que han mantenido por décadas a las familias y que han perpetuado la migración en el Estado, sobre todo en el sur de la entidad, en donde la

migración hunde sus raíces en el programa bracero de la década de los años cuarenta.

Tabla 2

Recepción de remesas por entidad federativa.

Número	Entidad federativa	Remesas en millones de pesos
1	Michoacán	25.072
2	Jalisco	23.083
3	Guanajuato	21.962
4	Estado de México	14.837
5	Puebla	13.360

Fuente: Banxico, 2016 para el periodo abril/junio, 2016.

Igualmente, se observa en la Tabla 2 que los tres Estados con mayor recepción de remesas son también de la región tradicional, sólo que ahora tenemos a Michoacán como número uno, a Jalisco en el segundo lugar y Guanajuato es el tercero. Y en en los estados que complementan la tabla, también resalta el Estado de México, como el cuarto lugar a nivel nacional. No es casualidad entonces la importancia que ha tomado la entidad mexiquense a nivel país. Por lo anterior, se considera necesario mirar al interior del estado, conocer en profundidad el contexto y sus características, para tomar decisiones que ayuden a las familias de los migrantes aprovechando los beneficios que pueden traer los recursos que acompañan al fenómeno migratorio.

En la entidad se puede observar una composición migratoria diversa, porque el conjunto de migrantes mexiquense que se desplazan cada año provienen de todas las regiones, tanto de zonas urbanas y semiurbanas, como de regiones rurales; integrando mujeres y hombres jóvenes, indígenas y menores de edad a esta dinámica, lo que refleja el origen heterogéneo de la población.

No obstante la migración más añeja de origen rural prevalece y en algunos casos ha aumentado, a pesar de los controles migratorios en Estados Unidos. La región sur del Estado de México se considera como territorialidad rural coexistiendo con una nueva

ruralidad manifiesta por el incremento sustantivo en el uso de las tecnologías de la comunicación e información, pero a la vez en esta región existe una baja productividad e incapacidad de la economía para absorber la mano de obra disponible. Esto sumado a fenómenos como el envejecimiento de la población rural, la presión sobre los recursos naturales como el agua y el bosque, el abandono del campo por parte de los jóvenes migrantes, así como el notable incremento del crimen organizado o la violencia social, han creado un espacio propicio para la descomposición social en el que el enfoque territorial del desarrollo rural puede ser parte vital de estos procesos para resarcir el tejido cultural y comunitario de la diáspora mexiquense.

6. Almoloya de Alquisiras: territorio migratorio

Por su parte, el municipio de Almoloya de Alquisiras se encuentra dentro de la región VI de Ixtapan de la Sal, se ubica aproximadamente a 75 kilómetros de Toluca, capital del Estado de México. De acuerdo con el CONAPO (2010) es considerado como el quinto municipio con mayor intensidad migratoria absoluta, después de Luvianos, Coatepec Harinas, Zumpahuacán y Tlatlaya, es un municipio rural con marginación media y sus centros poblacionales son dispersos.

Tabla 3

Municipios del Estado de México con alta intensidad migratoria.

Número	Municipio	Intensidad migratoria
1	Luvianos	7.02
2	Coatepec Harinas	6.57
3	Zumpahuacán	6.53
4	Tlatlaya	5.21
5	Almoloya de Alquisiras	4.40

Elaboración propia con base en CONAPO, 2010.

En el municipio de Almoloya de Alquisiras podemos encontrar características migratorias de corte internacional representadas por la migración a Estados Unidos, con vínculos intensos y duraderos en sus redes sociales, sobre todo en Pensilvania a donde llegan la mayoría de los alquisirenses para trabajar en la cosecha de hongos, en la construcción o en la jardinería, principalmente. Como lo podemos observar en el siguiente testimonio de un migrante del municipio:

...yo fui a trabajar a Pensilvania, allá se trabaja en los hongos, porque allá es lo que siembran, pero yo me fui a trabajar a la construcción porque yo sé trabajar en eso, pero si uno quiere puede buscar en los hongos, también por allá se trabaja mucho en las "yardas", pero yo trabaje en la construcción de casas, cuando había trabajo (Miguel/45).²

En buena medida este municipio rural conforma su vida social, económica y política con base en el fenómeno migratorio, el cual se expresa en nuevas territorialidades, entendidas estas como transformaciones que se expresan en el territorio en distintas dimensiones a partir de los efectos de la migración, como puede ser en lo económico, social, cultural o lo físico-ambiental.

Hoy se sabe que los recursos de los migrantes son los que sostienen a su familias, que los recursos económicos que envían son para satisfacción de sus necesidades básicas y que los jóvenes de secundaria sólo esperan terminar el tercer año para irse. También, que los migrantes Alquisirenses que se encuentran en la comunidad están esperando una oportunidad para marcharse y ganar dólares estadounidenses, como nos menciona una profesora de secundaria del municipio:

Es triste, pero es la verdad. Aquí en la secundaria muchos jóvenes están esperando que termine el curso del tercer año y se quieren ir, porque no hay mucho trabajo por aquí, ellos no piensan en seguir estudiando porque después no van a en-

² Por razones obvias, la identidad de los informantes debe permanecer anónima se le ha asignado un sobre nombre a cada uno de los migrantes entrevistados. De aquí en adelante, los testimonios de este tipo serán identificados simplemente con el seudónimo y con su edad.

contrar trabajo, y si a eso le sumamos que ven que a sus primos o tíos les va bien allá, cuando vienen de visita traen dinero, vienen bien vestidos y traen cosas, quieren ser como ellos (Silvia/39).

La construcción de nuevas viviendas, la incursión en emprendimientos productivos, la utilización intensiva del internet, el uso de las finanzas rurales, la reestructuración familiar, la movilidad constante de personas y mercancías son sólo algunos rasgos que la migración deja detrás de sí en su expresión social, configurando así una nueva territorialidad rural, misma que no podría explicarse sin el fenómeno migratorio y su funcionalidad a través de las redes sociales bien establecidas fruto de una larga tradición migratoria de incidencia en el desarrollo local.

La tipología de territorios nos orienta a pensar en Almoloya de Alquisiras como un territorio intrínsecamente vinculado con la migración hacia Estados Unidos, como un hecho manifiesto de la globalización y la carencia de factores productivos de anclaje territorial; hechos que marcan la pauta para la creación de acciones de desarrollo incorporando necesariamente a los migrantes como agentes de cambio. Para ello es necesario en cualquier esquema de desarrollo local, como lo es el desarrollo rural territorial, considerar el análisis de la institucionalidad local y fomentar la participación de todos los actores en el territorio, ya que ello elevaría las expectativas sobre las posibilidades de desarrollo en contextos migratorios; con una institucionalidad robusta creada por más sociedad civil organizada, empresas rurales y consumidores en sinergia, desarrollo de capacidades e iniciativas ciudadanas es más probable que las familias de los migrantes puedan acceder a oportunidades de trabajo dignas en sus lugares de origen.

Los migrantes en ese sentido a través del constante flujo e intercambio se convierten en agentes dinamizadores de sus territorios de origen, también desde una perspectiva optimista pueden fomentar la organización de clubes como mecanismo de fortalecimiento de la cohesión social, pueden retroalimentar información a través de plataformas virtuales de redes sociales; y demandar más y mejores servicios financieros que modernicen los servicios actuales de su terruño.

La migración como fenómeno social y como expresión de movilidad poblacional entre territorios hace que ocurran transformaciones, esto se ve reflejado en el caso de estudio en el crecimiento de los medios de transporte y la emergencia de economías ligadas a la migración, las familias que hoy son dependiente de los recursos enviados por sus migrantes, y que han generado una especie de dependencia, en la medida en que empeoren las condiciones para cruzar la frontera las familias del municipio no tendrán para sobrevivir como hasta ahora, es por esto que el enfoque territorial del desarrollo rural es una alternativa viable para los territorios migratorios como lo es el municipio de Almoloya de Alquisiras.

7. A manera de conclusión

En la era de la globalización el fenómeno migratorio se ha complejizado de tal manera que hoy se ha convertido en un hecho de movilidad, de intensos flujos e intercambios de muy diversa índole, flujos bidireccionales, desde el lugar de origen al de destino y viceversa; como una forma en que los migrantes se han adaptado a las actuales condiciones, fruto de una de las paradojas más grandes de la globalización que por un lado busca facilitar la movilidad de ciertos factores y productos y al mismo tiempo busca bloquear otros, como la mano de obra.

A pesar de las restricciones y el deterioro de las condiciones, los migrantes no se han frenado en su intento por cruzar a Estados Unidos, las personas se siguen moviendo, las cifras de deportaciones y el envío de remesas lo pueden constatar. En el pasado se han tratado de encausar los recursos que se pueden obtener de la migración y se han creado y llevado a cabo programas y políticas públicas encaminadas a mejorar las condiciones de los lugares de origen de los migrantes sin que hasta el día de hoy se haya conseguido los resultados esperados. Lo anterior porque se han diseñado para trasladar a la migración toda la responsabilidad de resolver los problemas de desarrollo, desentendiéndose el Estado de su responsabilidad.

Es así que se recurre primero a la categoría territorio como elemento central para un análisis más específico y al mismo tiempo flexible que nos ayude a explicar el enfoque del desarrollo rural te-

ritorial como una propuesta alternativa para encausar y encadenar los recursos fruto de la migración de las personas. Esta posición permite apreciar a la pobreza como multidimensional, conociendo que tanto los ingresos como las actividades desarrolladas en las áreas rurales no provienen ni exclusiva ni mayoritariamente del sector agrícola, y por tanto las opciones de desarrollo deben diversificarse. Además, se debe fomentar arreglos institucionales en que los migrantes y sus recursos sean tomados en cuenta como un factor importante, no el único. Adicionalmente, se busca la participación de todos los actores en el territorio para impulsar un cambio en los territorios migratorios.

Así, la conexión territorial también nos ayuda en la construcción del concepto territorios migratorios que encuentra sus principales características en este flujo e intercambio constante entre la comunidad de origen y destino y también en los territorios por donde transitan los migrantes, teniendo convergencia diferentes escalas espaciales, porque los territorios migratorios pueden estar en la comunidad de origen, pero también en los de destino, e incluso pueden acompañar a los migrantes en los lugares por donde transitan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADNPolítico. (29 de junio de 2013). CNNMexico. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/04/02/algunos-estados-llevan-mano-en-acuerdo-migratorio-temporal>
- Albuquerque, F. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. En P. Costamagna, y S. Pérez Rozzi, *Enfoque, Estrategias e Información para el desarrollo territorial* (págs. 13-43). Argentina: ConectaDEL.
- Baca Tavira, N. (2006). Migrantes mexiquenses, Programa 3X1 y los retos de la participación ciudadana. En N. Baca Tavira, F. Herrera Tapia, y R. González Orihuela, *Migración, democracias y desarrollo; la experiencia mexiquense* (págs. 65-101). Toluca: IEEM.

Baca Tavira, N. (2011). *Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexicano a Estados Unidos*. México: UNAM.

Baerenholt, J. O. (2013). *Governmentality: The Powers of Mobility*. *Mobilities*, 20-34.

BANXICO. (13 de junio de 2016). *Sistema de Información Económica*. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE99&locale=es>

Canales, A. I. (2015). *E pur si muove, Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. México: Universidad de Guadalajara.

CONAPO. (12 de julio de 2010). *CONAPO (2010). Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. Recuperado el 17 de septiembre de 2016, de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf

Costamagna, C. (2015). *Política y Formación en el Desarrollo Territorial: Aportes al enfoque Pedagógico y a la Investigación Acción con casos de estudio en Argentina, Perú y país Vasco*. España: DEUSTO.

Damonte V., G. (2006). *Construyendo Territorios: Narrativas Aymaras contemporáneas*. Perú: CLACSO.

Faret, L. (2010). *Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: Perspectivas multi-escala a partir del Caso México Estados Unidos*. En S. Lara, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 81-98). México: Porrúa.

Faret, L. (2011). *The territories of mobility: socio-spatial logic of migrant groups between Mexico and the US*. Paris: Université Paris.

Hernández Cortés, C., y Paredes López, A. (2012). *El territorio como categoría de análisis en los estudios regionales*. En A. Pérez Sánchez, y C. Hernández Cortés, *Desarrollo y Territorios: Abordajes Teóricos metodológicos y Expresiones Socioterritoriales* (págs. 53-74). Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.

Karlsen, J., y Larrea, M. (2015). *Desarrollo Territorial e Investigación Acción: Innovación a través del Diálogo*. Argentina: Deusto.

Lara, S. (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México: Porrúa.

Massey, D. (17 de Junio de 2016). *La migración dentro del fenómeno de la Globalización. Migración, un fenómeno global*. Tijuana, Chihuahua, México: COLEF.

Quesnel, A. (2010). *El concepto de Archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población a la construcción de lugares y espacios de vida*. En S. Lara, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 19-46). México: Porrúa.

Reyes Ramos, M. E., y López Lara, Á. (2012). *Explorando Territorios: Una visión desde las ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Schejtman, A., y Berdegú, J. (2007). *Desarrollo Territorial Rural*. En J. Bengoa, *Territorios Rurales* (págs. 45-83). Chile: RIMISP.

Schneider, S., y Peyré Tartaruga, I. (2006). *Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales*. En M. Mananal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 71-102). Argentina: Ciccus.

Schneider, S. (2010). *Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil*. *UTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 25-49.

Tarrus, A. (2000). Leer, escribir e interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción territorio circulatorio, los nuevos hábitos de la identidad. *RELACIONES. Estudio de Historia y Sociedad*, 1-17

Velasco Ortiz, L. (2014). Estudiar la migración indígena. Itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano. *Economía, Sociedad y Territorio*, 716-742.